

En tiempos marcados por la fragmentación, la desigualdad y el desencanto social, los procesos de construcción colectiva del conocimiento emergen como una necesidad urgente y estratégica. A pesar de sus diferencias temáticas y metodológicas, los seis artículos que conforman esta edición de Revista Encuentros coinciden en una convicción común: el saber académico no puede seguir siendo un ejercicio endogámico ni desvinculado de las realidades sociales. En contraste, su sentido más profundo se encuentra en su capacidad para dialogar con los territorios, reconocer la diversidad de experiencias y contribuir a la transformación social desde una praxis crítica, reflexiva y situada.

En el artículo *Design as a performative agent*, Betts y colaboradores proponen el diseño no como un simple acto técnico, sino como un acto performativo y mediador de sentido cultural. El diseño, cuando se compromete con valores como la inclusión, los derechos humanos y la justicia ambiental, puede catalizar cambios sociales concretos. Siempre y cuando, se aleje de modelos tradicionales y se vincule con las experiencias contextualizadas de los individuos y las comunidades.

Por su parte, el estudio *Sense of Community, Community Participation and Empowerment in Barranquilla*, Colombia señala cómo la falta de arraigo comunitario limita el empoderamiento social. A través de una investigación empírica en barrios de Barranquilla, se evidencia que muchos de los habitantes tenidos en cuenta durante el estudio, manifiestan las ganas de cambiar su lugar de vivienda. Deseo que se estimula dados los niveles bajos de participación y sentido de pertenencia, especialmente entre mujeres y personas en condición de arrendamiento. Este trabajo plantea una reflexión necesaria sobre los vínculos sociales como motores de cambio colectivo.

En otra latitud, pero con preocupaciones similares, el artículo de Rocío Flax sobre los estereotipos nacionales y la identidad argentina construida desde las voces migrantes, revela cómo los discursos institucionales pueden reforzar tensiones entre inclusión y exclusión. A través de un análisis crítico del discurso, se demuestra cómo la construcción de una identidad nacional sigue marcada por narrativas ambivalentes que, a pesar de mostrarse hospitalarias, reproducen prejuicios y xenofobias veladas.

Paso a seguir, la investigación de Katia Martínez y Estefanía Terán nos traslada al corregimiento de Isabel López, donde la tradición oral y la memoria histórica se convierten en herramientas pedagógicas para reconfigurar el currículo y fortalecer la identidad local. Este trabajo interpela el papel de la educación como mediadora entre el pasado y el presente, y como instrumento para preservar la riqueza cultural ante las amenazas homogeneizadoras del mercado y las redes digitales descontextualizadas.

En una línea convergente, Lozano y sus colegas del CINDE destacan en *Diálogos de saberes e investigación horizontal* la importancia de la construcción participativa e inclusiva del conocimiento científico desde prácticas colaborativas, basadas en el diálogo de saberes. En contextos marcados por la exclusión territorial y de género, esta metodología ha permitido a jóvenes y mujeres del suroeste antioqueño apropiarse de la ciencia y la tecnología, resignificando sus territorios y sus posibilidades de futuro.

Finalmente, el estudio de Álvarez-Maldonado y sus colegas sobre la aplicabilidad del modelo UTAUT 2 en emprendedores demuestra la necesidad de ajustar los modelos teóricos a realidades dinámicas. La adopción tecnológica, más allá de métricas de eficiencia, requiere comprender los marcos de sentido y las percepciones subjetivas de quienes innovan en condiciones de incertidumbre, riesgo y precariedad.

Estos seis trabajos, al ser leídos en conjunto, ofrecen un mapa de resonancias que invita a la academia a repensarse como un espacio de compromisos epistémicos, éticos y políticos con las realidades que nos transversalizan. En todos ellos subyace una apuesta por la investigación como práctica transformadora, por el aula como lugar de encuentro de saberes diversos, y por el conocimiento como bien común orientado al bien colectivo.

Invitamos, desde estos encuentros, a docentes, investigadores, estudiantes y actores sociales a fortalecer las prácticas académicas que parten de la escucha, que legitiman las voces subalternas, y que no temen involucrarse con el dolor, los sueños y las resistencias de nuestras comunidades. Que esta edición sea un llamado a la reflexión crítica y a la acción transformadora.

Contextualized knowledge as mediation for transformative action

In times marked by fragmentation, inequality, and social disillusionment, collective knowledge-building processes emerge as an urgent and strategic necessity. Despite their thematic and methodological differences, the six articles in this issue of *Revista Encuentros* share a common conviction: academic knowledge can no longer be an insular exercise detached from social realities. On the contrary, its deepest meaning lies in its ability to engage in dialogue with territories, recognize the diversity of experiences, and contribute to social transformation through critical, reflective, and situated praxis.

In the article *Design as a Performative Agent*, Betts and collaborators propose design not as a mere technical act, but as a performative action and a mediator of cultural meaning. When committed to values such as inclusion, human rights, and environmental justice, design can catalyze concrete social changes—provided it moves away from traditional models and engages with the contextualized experiences of individuals and communities.

Meanwhile, the study *Sense of Community, Community Participation and Empowerment in Barranquilla*, Colombia reveals how the lack of community rootedness limits social empowerment. Based on empirical research in neighborhoods of Barranquilla, the study shows that many inhabitants express a desire to move, which correlates with low levels of participation and sense of belonging—especially among women and those in rental housing. This work calls for a critical reflection on social bonds as drivers of collective change.

From another latitude but with similar concerns, Rocío Flax's article on national stereotypes and Argentine identity, as constructed through migrant voices, reveals how institutional discourse can reinforce tensions between inclusion and exclusion. Through a critical discourse analysis, the study shows how national identity is still shaped by ambivalent narratives that, while appearing hospitable, reproduce hidden biases and xenophobic attitudes.

Further on, the research by Katia Martínez and Estefanía Terán takes us to the rural community of Isabel López, where oral tradition and historical memory become pedagogical tools to reconfigure the curriculum and strengthen local identity. This work questions the role of education as a mediator between past and present and as an instrument for preserving cultural heritage in the face of market homogenization and decontextualized digital networks.

Along similar lines, Lozano and colleagues from CINDE emphasize in *Dialogues of Knowledge and Horizontal Research* the importance of participatory and inclusive scientific knowledge construction through collaborative practices and knowledge dialogue. In contexts marked by territorial and gender exclusion, this methodology has enabled youth and women from southwest Antioquia to appropriate science and technology, resignifying their territories and future prospects.

Finally, the study by Álvarez-Maldonado and colleagues on the applicability of the UTAUT 2 model among entrepreneurs underscores the need to adapt theoretical models to dynamic realities. Technology adoption—beyond efficiency requires understanding the meaning frameworks and subjective perceptions of those who innovate under uncertainty, risk, and precariousness.

These six works, when read together, offer a map of resonance that invites academia to rethink itself as a space of epistemic, ethical, and political commitments to the realities that cross us. Each article is grounded in the belief that research is a transformative practice, that the classroom is a meeting space for diverse knowledge, and that knowledge itself is a common good aimed at the collective good.

From these encuentros, we invite educators, researchers, students, and social actors to strengthen academic practices grounded in listening, legitimizing subaltern voices, and engaging with the pain, dreams, and resistances of our communities. May this issue be a call to critical reflection and transformative action.

Conhecimento contextualizado como mediação para a ação transformadora

Em tempos marcados pela fragmentação, desigualdade e desencanto social, os processos de construção coletiva do conhecimento emergem como uma necessidade urgente e estratégica. Apesar das diferenças temáticas e metodológicas, os seis artigos que compõem esta edição da Revista Encuentros compartilham uma convicção comum: o saber acadêmico não pode mais ser um exercício endogâmico ou desvinculado das realidades sociais. Ao contrário, seu sentido mais profundo está em sua capacidade de dialogar com os territórios, reconhecer a diversidade de experiências e contribuir para a transformação social a partir de uma práxis crítica, reflexiva e situada.

No artigo *Design as a Performative Agent*, Betts e colaboradores propõem o design não como um mero ato técnico, mas como uma ação performativa e mediadora de sentido cultural. O design, quando comprometido com valores como inclusão, direitos humanos e justiça ambiental, pode catalisar mudanças sociais concretas, desde que se afaste de modelos tradicionais e se vincule às experiências contextualizadas dos indivíduos e das comunidades.

Por sua vez, o estudo *Sense of Community, Community Participation and Empowerment in Barranquilla*, Colombia mostra como a falta de enraizamento comunitário limita o empoderamento social. A partir de uma pesquisa empírica em bairros de Barranquilla, evidencia-se que muitos moradores expressam o desejo de mudar de residência, desejo estimulado por baixos níveis de participação e pertencimento, especialmente entre mulheres e pessoas em situação de aluguel. Este trabalho propõe uma reflexão necessária sobre os vínculos sociais como motores de mudança coletiva.

Em outra latitude, mas com preocupações semelhantes, o artigo de Rocío Flax sobre os estereótipos nacionais e a identidade argentina construída a partir das vozes migrantes revela como os discursos institucionais podem reforçar tensões entre inclusão e exclusão. Por meio de uma análise crítica do discurso, mostra-se como a construção da identidade nacional ainda é marcada por narrativas ambíguas que, embora se apresentem como acolhedoras, reproduzem preconceitos e xenofobias veladas.

Em seguida, a pesquisa de Katia Martínez e Estefanía Terán nos leva ao correjimento de Isabel López, onde a tradição oral e a memória histórica tornam-se ferramentas pedagógicas para reconfigurar o currículo e fortalecer a identidade local. Este trabalho interpela o papel da educação como mediadora entre o passado e o presente, e como instrumento de preservação da riqueza cultural diante das ameaças homogeneizadoras do mercado e das redes digitais descontextualizadas.

Nessa mesma linha, Lozano e suas colegas do CINDE destacam, em *Diálogos de saberes e investigação horizontal*, a importância da construção participativa e inclusiva do conhecimento científico, com base

em práticas colaborativas e diálogo de saberes. Em contextos marcados pela exclusão territorial e de gênero, essa metodologia tem permitido a jovens e mulheres do sudoeste de Antioquia se apropriar da ciência e da tecnologia, resignificando seus territórios e possibilidades de futuro.

Por fim, o estudo de Álvarez-Maldonado e colegas sobre a aplicabilidade do modelo UTAUT 2 entre empreendedores demonstra a necessidade de ajustar os modelos teóricos às realidades dinâmicas. A adoção de tecnologias — além das métricas de eficiência — exige a compreensão dos marcos de sentido e das percepções subjetivas daqueles que inovam em condições de incerteza, risco e precariedade.

Esses seis trabalhos, lidos em conjunto, oferecem um mapa de ressonâncias que convida a academia a repensar-se como um espaço de compromissos epistêmicos, éticos e políticos com as realidades que nos atravessam. Em todos eles subjazem uma aposta na pesquisa como prática transformadora, na sala de aula como espaço de encontro de saberes diversos, e no conhecimento como bem comum voltado para o bem coletivo.

A partir desses encuentros, convidamos docentes, pesquisadores, estudantes e atores sociais a fortalecer práticas acadêmicas baseadas na escuta, na legitimação das vozes subalternas e no compromisso com as dores, os sonhos e as resistências das nossas comunidades. Que esta edição seja um chamado à reflexão crítica e à ação transformadora.

Jorge Senior Martínez
Rector
Universidad Autónoma del Caribe
DOI: 10.15665/encuent.v23i01.3805